

El 70% de la plantilla de estibadores del puerto de Santurce y el 65% de estibadores del puerto de Pasajes pararon ayer día 23 de Noviembre por espacio de 2 horas siguiendo el llamamiento realizado por la IDC (Consejo Internacional de Estibadores) a nivel europeo. El paro ha sido convocado en Euskadi por los sindicatos LAB y CORDINADORA en ambos puertos en contra de los especuladores internacionales, contra la desregulación y privatización del sector, contra los ataques y recortes laborales y sociales que padecen y en solidaridad con los sindicatos y compañeros del puerto griego del Pireo.

El objetivo de dicho paro era mostrar el rechazo de los estibadores europeos a las continuas agresiones al sector que vienen padeciendo con la excusa de la crisis. Como ya apuntaban, "si bien la lucha a nivel europeo de los puertos logró echar para atrás las Directivas que pretendían liberalizar los servicios portuarios, la crisis ha servido para que los gobiernos introdujesen dichas medidas por la puerta de atrás".

Así asistimos a la venta de infraestructuras públicas a multinacionales o empresas privadas, a la sustitución de trabajadores fijos por eventuales, a la degradación continua de las condiciones laborales con el correspondiente aumento de los accidentes laborales y sus secuelas, a la rebaja de salarios y/o la pérdida de poder adquisitivo, a la limitación o anulación de los derechos y libertades sindicales, etc.

El ejemplo más extremo es lo que está pasando en el puerto de El Pireo (Grecia), donde la multinacional china COSCO tras hacerse con la cesión de una parte importante del puerto y cerrarlo a cal y canto, han endurecido las condiciones de trabajo: se niega a contratar a los estibadores de dicho puerto, sustituyéndolos por trabajadores eventuales sin preparación, ha rebajado los salarios más de un tercio, les niega la posibilidad de afiliación sindical y de negociación colectiva contraviniendo la propia legislación griega, han aumentado los accidentes de trabajo, etc... Se sabe que otras multinacionales están tanteando la posibilidad de algo similar en Polonia, Italia y Portugal.

Pero siendo El Pireo, el caso más extremo, asistimos a recortes de otras dimensiones en diferentes países europeos. Los casos más graves se dan en la zona del Mediterráneo, donde la privatización y la desregulación de las condiciones laborales es el pan de cada día de Italia, Grecia, Portugal... Pero también es lo que pasa en los puertos daneses, franceses y como no, en el estado español, donde la última ley aprobada el año pasado supone un retroceso serio de las condiciones en la estiba.

En nuestro territorio el ejemplo más claro lo tenemos en la aprobación de la última ley de puertos que liberaliza el sector e invade competencias, de la estiba, una ley en contra de la cual en su día desde nuestro sindicato nos opusimos y no apoyamos movilizándonos en su contra. Además seguimos creyendo y mucho nos tememos, que las amplias ambigüedades contempladas en la ley puedan servir de pretexto para que un futuro gobierno, más de derechas, intente profundizar en la desregulación del sector. La experiencia de Gijón ha sido un claro exponente de lo que nos puede venir encima en otros ámbitos.

Desde LAB seguimos reclamando un Marco Propio de Relaciones Laborales, un marco que se corresponda con lo de aquí trabajamos, aquí decidimos. Pero eso no es incompatible con una respuesta conjunta a las agresiones que nos impongan, sean estas europeas o estatales.

Es necesaria una respuesta en contra de las agresiones que se están dando en contra del sector. Es necesaria una advertencia seria por nuestra parte. Las agresiones que se nos quieren imponer son demasiado graves para que miremos para otro lado como si la cosa no fuera con nosotros. La solidaridad es una herramienta poderosa para los trabajadores.